

Encuentros Pascuales 2022

Por una Iglesia sinodal en nuestra diócesis
comunión | participación | misión



Sínodo
2021
2023



PRESENTACIÓN

Con esta propuesta temática que lleva por título “Encuentros Pascuales 2022, por una Iglesia sinodal en nuestra diócesis”, queremos dar continuidad al itinerario iniciado con los Encuentros Cuaresmales, para retomar juntos el camino emprendido, sabiendo ahora que es el Resucitado quien camina a nuestro lado para explicarnos las Escrituras y partir con nosotros el pan.

La Pascua es la meta del camino cuaresmal, que era un tiempo de preparación. Ahora la Iglesia nos ofrece una cincuentena de días para asimilar el acontecimiento de la resurrección del Señor Jesús, el mismo que estuvo muerto y que ahora es el Viviente, y para reconocer su presencia en medio de nosotros, que somos su familia, su cuerpo, su pueblo, su templo. No dejemos a nuestros grupos de Iglesia en la soledad y frialdad del sepulcro, porque Jesús ya no está allí, ha resucitado, por eso, compartamos con ellos, llenos de alegría, nuestro encuentro con Aquel que es, que era y que será. Sigamos caminando juntos para hacer posible la reforma (volver a la forma original) de las estructuras eclesiales y que ellas se conformen cada vez más al Evangelio del Reino de Dios.

La línea temática. En esta ocasión, los cinco encuentros pascuales pretenden presentar algunas de las consecuencias de la Pascua del Señor Jesús: la revalorización de las mujeres en la vida de la comunidad eclesial, el diálogo con la cultura, el discernimiento, la fuerza del Evangelio y el valor absoluto del Reino de Dios en la vida de sus discípulos.

Hacia el sínodo diocesano. Con humildad, en medio de tropiezos y gozos, hemos venido dando los pasos necesarios que nos ponen en camino hacia la celebración de un sínodo en nuestra Diócesis, que fortalezca la fe, reavive la esperanza, impulse a la caridad, y nos envalentone para anunciar con alegría y gozo el Evangelio. Un paso importante está siendo la celebración de las asambleas parroquiales en este tiempo pascual. Pidamos que Dios suscite en nuestra Iglesia un nuevo Pentecostés, para que guiados por el Espíritu Santo nos conformemos cada vez más al Evangelio del Reino de Dios. Finalmente, los invitamos a continuar orando por aquel que será nuestro nuevo Obispo, preparémosle ya, desde ahora, el terreno a cultivar, el camino a andar.

Por el Equipo Diocesano de Pastoral

Pbro. Álvaro Guerrero Cortés



ALGUNAS PAUTAS PARA VIVIR ESTOS ENCUENTROS PASCUALES

El fruto de nuestra Cuaresma 2022, vivida en clave sinodal, ha sido la **consultación**, el **discernimiento** y la **síntesis** en la fase diocesana del Sínodo; así como la **reactivación de la vida pastoral** de nuestras comunidades con los encuentros presenciales, que, sin duda, fueron **un espacio de encuentro para avivar la fe y la suscitar la conversión** que requiere vivir en sinodalidad.

Es importante preparar con esmero estos Encuentros Pascuales, como lo hicimos ya con los Cuaresmales, pero con mayor consciencia de que **el Resucitado camina con nosotros y es la meta del camino**.

Te proponemos tener en el lugar de encuentro los siguientes elementos:

- a) El título del encuentro, elaborado de manera creativa y festiva.
- b) Un altar en el que se coloque:
 - El Cirio Pascual, adornado con flores en cada encuentro.
 - La Sagrada Escritura, entronizada en un atril frente al Cirio Pascual.
 - Flores, que pueden ser de nuestro jardín, son signo de la vida nueva de la Pascua.
- c) Todo lo necesario para estar cómodos en el lugar donde nos encontraremos, así como lo necesario para cuidar nuestra salud: cubrebocas, gel antibacterial.
- d) Si hay espacio y tiempo, se puede terminar el encuentro compartiendo algún refrigerio: galletas, café, té, agua fresca, etc., con fin de suscitar el diálogo entre quienes participamos.

Todo esto juntamente con lo que el itinerario temático va necesitando en cada encuentro. Permitamos la acción del Espíritu Santo, avanzando sinodalmente, siendo Iglesia samaritana y servidora del Reino.



Adsumus Sancte Spiritus

Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.
Tú que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros, apóyanos,
entra en nuestros corazones.
Enséñanos el camino,
muéstranos cómo alcanzar la meta.
Impide que perdamos
el rumbo como personas débiles y pecadoras.
No permitas que
la ignorancia nos lleve por falsos caminos.
Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos que
nuestras acciones se guíen
por prejuicios y falsas consideraciones.
Condúcenos a la unidad en ti,
para que no nos desviemos del camino
de la verdad y la justicia,
sino que en nuestro peregrinaje terrenal
nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.
Esto te lo pedimos a ti,
que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo
por los siglos de los siglos. Amén.



ORACIÓN POR EL NUEVO OBISPO.

¡Jesucristo, Sumo y
Eterno Sacerdote, Buen
Pastor, danos un
Obispo según tu
Corazón!

¡Santa María de
Guadalupe, Madre de la
Iglesia y Madre nuestra,
alcánzanos de Dios el
Obispo que necesita la
Diócesis de Colima!

¡San Miguel de la Mora
y todos los Santos de
Dios, intercedan por
nuestra Diócesis, que
espera con fe a su
Pastor! Amén.

Encuentro Pascual 1

LAS MUJERES, TESTIGOS DEL RESUCITADO AYER Y HOY

La valentía de la mujer en la vida de la Iglesia



I. OBJETIVO

Reconocer la valentía y dignidad de la mujer en su vocación, misión y participación en la sociedad y la Iglesia, a partir de la valentía de María y las santas mujeres, las cuales testifican al resucitado como fruto del Espíritu, la oración y las actitudes sinodales que nos permiten avanzar en unidad.

II. NOTAS PEDAGÓGICAS

Son tres los aspectos que se quieren presentar y valorar en este encuentro:

1. Resaltar la **dignidad de la mujer**, desde el amor que da y los aportes sinodales que nos hagan reconocer su ser y quehacer desde su vocación.
2. A la luz de la Palabra de Dios, reconocer que **la valentía de la mujer** tiene una función específica en el cristianismo que, al igual que la figura de la Virgen María: acoge, mantiene y se da sin medida, haciendo visibles actitudes que son esenciales para la vida de la Iglesia (capacidades del «genio femenino»).
3. Reconocer, por medio de la **vida de mujeres santas**, las características fundamentales de toda mujer, su «genio femenino» y su implicación dentro de la vida de la Iglesia.

Materiales a necesitar

Biblia, imagen de la Virgen María, mesa con mantel blanco, cirio, crucifijo, hojas blancas, lápices, plumones, cinta adhesiva, bocina, tener en copias la oración inicial, así como, la imagen de Jesús con las mujeres que se necesitará en el actuar a manera de rompecabezas.

III. AMBIENTACIÓN

Motivación de bienvenida: Que gusto verlos hoy en este día, sean todos bienvenidos, el día de hoy queremos que se sientan en confianza, como una gran familia en Cristo y como verdaderos hermanos. Después de unos días de contemplar la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, nos volvemos a encontrar en la Pascua para seguir nuestro camino sinodal. Para iniciar, vamos a ambientarnos cantando: **Iglesia Peregrina.**

IV. ORACIÓN INICIAL

Motivación: Vamos a disponernos para iniciar nuestro encuentro en la presencia de Dios y juntos haremos esta oración.

Oración

Señor resucitado,

El ángel que anunció tu resurrección
habló a una audiencia de unas cuantas mujeres de Galilea.

Y luego apareciste, resucitado en el cuerpo,
pero primero solo a María Magdalena.

Miramos hacia atrás a todos los siglos de tu Iglesia,
nacida de este pequeño y fiel grupo,
alimentada a través de los siglos tan a menudo por
la gracia especial otorgada a las mujeres.

Señor, enséñanos a honrar a las mujeres,
en cuerpo y en espíritu.



Porque estas grandes discípulas nos han enseñado a sanar a los enfermos, a alimentar a los pobres. A sembrar misericordia y justicia. A crear paz. Y ahora les pedimos que rueguen por nosotros, mientras tomamos la cruz nosotros mismos.

Mientras realizamos todas las obras de Cristo en este mundo, Santísima Virgen María y todas ustedes santas mujeres de Dios ... rueguen por nosotros.

Señor, así como somos herederos del Evangelio, también nos has hecho herederos de estas mujeres. Enséñanos a cantar el canto, en nuestras palabras y hechos, que nuestras hermanas nos han enseñado: que Jesucristo ha resucitado de entre los muertos.
Amén

Espíritu Santo fuente de luz, ilumínanos (3 veces).

V. VER

Motivación: El Papa san Juan Pablo II, dirigió un mensaje a las mujeres, en el que destaca el término «genio femenino», él lo define diciendo que: «genio femenino» es el conjunto de dones específicamente femeninos –comprensión, objetividad de juicio, compasión– que se manifiestan en todos los pueblos. Éstos son manifestación del Espíritu, don de Dios para realizar la vocación de asegurar la sensibilidad para el hombre; es la condición para una profunda transformación de la civilización actual. No se trata de una serie de dones extraordinarios encarnados en mujeres extraordinarias, sino de dones vividos por mujeres simples que los encarnan en la vivencia de lo cotidiano (cf. MuD 31).

Vamos a presentar ahora a tres mujeres que han vivido este «genio femenino», destacando su capacidad de hacer un camino sinodal desde su propia vocación y circunstancias, por ello, resaltaremos la forma de vivir su aporte para transformar la realidad viviendo un valor sinodal que hace presente este «genio femenino» para construir el Reino.

Nota para quien dirige

Se presentarán de manera creativa a las tres mujeres haciendo resaltar su aporte a la vida de la Iglesia y el valor sinodal que viven.

Virgen María – Valor Sinodal: Escucha atenta

María nació en Nazaret, Galilea, 15 ó 20 años antes del nacimiento de Cristo. Sus padres, según la tradición, fueron Joaquín y Ana. María era judía. Fue educada en la lectura de los libros santos y en la obediencia a la ley de Dios. Hizo voto de virginidad. Se desposó con José estando ambos de acuerdo en permanecer vírgenes por amor a Dios. Un ángel del Señor se le apareció y le comunicó que el Espíritu Santo descendería sobre ella, y que de ella nacería el Hijo de Dios (Lc. 1, 35). María aceptó tan maravilloso destino con estas palabras: «Hágase en mí según tu Palabra», y en aquel instante Jesús fue concebido en su seno. Ella se hizo esclava y colaboradora del plan de salvación de Dios, por ello, los evangelios nos la presentan como la mujer del servicio, la entrega y la esperanza, pero, sobre todo, como la mujer de la escucha atenta, pues sabe abrir el corazón a la contemplación de los acontecimientos para encontrar en ellos la voluntad de Dios que nos llama a colaborar y caminar juntos. María nos enseña que es necesaria la escucha atenta para lograr ser una Iglesia que camine en sinodalidad.

Santa Catalina de Siena – Valor Sinodal: Valentía al hablar

Laica dominica del siglo XIV. En un momento histórico, en el que las mujeres eran relegadas al hogar, la joven Catalina demostró el arrojo y la valentía de ayudar a sus conciudadanos durante la epidemia de peste negra que asoló Siena en 1374, sin temor al contagio, y desde su situación personal y cercana. Santa Catalina, en su experiencia del Dios que acompaña y anima en el servicio también es una mujer que tiene valentía al hablar, pues ante las situaciones que alejaron al Papa de la ciudad de Roma, por ello, con valentía aconseja al Papa la necesidad de volver a Roma, ella es dócil al Espíritu que quiere la unidad, por esta razón, gracias a sus sabios consejos y su prudencia, es considerada como una gran mediadora, además de patrona de Europa y doctora de la Iglesia, así como una mujer que con valentía al hablar crea sinodalidad en su tiempo, como nosotros deberíamos hacerlo también.

Santa Teresa de Jesús – Valor Sinodal: Discernimiento

Santa Teresa de Ávila es la primera doctora de la Iglesia. La reformadora del Carmelo, exigía a sus monjas ser fuertes y tener temple para resistir la adversidad. Su poesía es una invitación a la lucha interior. Es una mujer castellana, reformadora y mística a la que sigue toda una orden (Carmelitas Descalzas). Se le considera también una de las grandes maestras de la vida espiritual de la Iglesia, en esta experiencia de su profunda espiritualidad, santa Teresa es ejemplo de discernimiento que implica la necesidad de escuchar atentamente, poner ante Dios en la oración las situaciones y hacer un discernimiento compartido que le permitieron comenzar la reforma de su congregación, haciendo una experiencia renovada de apertura y sinodalidad que hasta nuestro tiempo sigue dando frutos de santidad. Santa Teresa es mujer de discernimiento constante, que implica la oración y la asistencia del Espíritu para hablar y actuar con valentía creativa.



Motivación: La vida compartida de estas mujeres de la Iglesia y su genio femenino, nos da pautas para entender y valorar el ser y quehacer de la mujer en nuestra comunidad, a continuación, contestamos — en lluvia de ideas — las siguientes preguntas:

- ¿Qué características ves y qué mensaje te dejan en cada una de ellas?
- En la vida de nuestra comunidad, ¿conoces a alguna mujer que viva o aporte a la Iglesia su «genio femenino»? ¿De qué forma?

VI. PENSAR

Motivación: Ahora iluminaremos nuestra realidad a la luz de la Palabra de Dios, para, reconocer la valentía de la mujer, sus capacidades de genio femenino y su función específica en la Iglesia que, al igual a la figura de la Virgen María: acoge, mantiene, se da sin medida y, así, hacer visibles actitudes que son esenciales para la vida de la Iglesia. Vamos a buscar en nuestra Biblia el pasaje del **Evangelio de Lucas capítulo 24, 1-12 (Lc. 24, 1-12)**, en él encontraremos la experiencia de otras mujeres que con valentía creativa son portadoras de Buenas Noticias para la comunidad.

Nota para quien dirige

Invitamos a que podamos leer primero en silencio el texto, al menos dos veces, para luego proclamarlo.

PUNTOS PARA LA REFLEXIÓN

1. La valentía. El Evangelista San Lucas nos presenta a las mujeres como prototipo de valor y coraje, Contraponen la fe de las mujeres, como primeros testigos del sepulcro vacío, a la incredulidad de los apóstoles, «los que decían estas cosas a los apóstoles eran María Magdalena, Juana y María la



de Santiago y las demás que estaban con ellas. Pero todas estas palabras les parecían como desatinos y no creían» (Lc 24, 10-11). La poca valoración recae aquí sobre los apóstoles y no sobre las mujeres. Lucas nos muestra cómo las mujeres fueron las primeras en llegar al sepulcro. Fueron las más fieles, las más valerosas. Su temor no las detiene, sino una actitud religiosa normal ante el Dios invisible.

2. El Reto de María Magdalena. Entre este grupo de mujeres está María Magdalena, donde Jesús resucitado parece estar en el origen del anuncio de resurrección, de la interpretación recibida por esta mujer y las demás, sobre el signo del sepulcro vacío que han visto; así como también, en el origen del mandato de transmitirlo a los demás y de la misión inicial que está presente en la sugerencia de volver a Galilea. Las palabras que María Magdalena debe recordar a los demás son las que ya habían escuchado de boca de Jesús: «Pero después de mi resurrección iré delante de ustedes a Galilea» y que ahora pueden comprender plenamente. Al volver a Galilea debe empezar la misión y María Magdalena, mujer pecadora, fiel seguidora de Jesús, asume este reto.

3. La función discipular de María Magdalena. No sólo era ir a anunciar la resurrección de Jesús, sino en ser discípula fiel, identidad que va adquiriendo conforme va conviviendo y acercándose a la comunidad de discípulos. Ella se mantuvo todo el tiempo vigilante y continuó siempre adelante a pesar del miedo y de las dificultades, pues hasta los discípulos más fieles sintieron temor ante la tarea asignada: llevar no sólo el testimonio de la resurrección de Jesús, sino también el testimonio encarnado con su ejemplo y vida cotidiana. María Magdalena, es presentada como la persona, como la auténtica «discípulo» de Jesús, perteneciente al grupo de los que lo siguieron

desde Galilea, compartiendo su camino, aprendiendo lo que significaba ser un seguidor suyo y tratando de encarnar los valores del reino predicados por Jesús, entre ellos el servicio y la disponibilidad. Esta mujer pertenece al grupo de discípulos que siguieron a Jesús hasta el final, asumiendo sus mismas actitudes.

4. Su testimonio en la comunidad. La comunidad de seguidores de Jesús se pudo identificar con María Magdalena y con los demás discípulos, para asumir conjuntamente la responsabilidad de multiplicar la palabra y de seguir la misión. Las mujeres, en los evangelios, son presentadas como paradigmas de discipulado. Ellas también tienen miedo y no dicen nada a nadie, se presentan como discípulas falibles, con la resurrección no termina todo, incluso aquellos que permanecen hasta el final, tienen la posibilidad de fallar. “La sinodalidad nos descubre la alegría del cuidar, nos libera de los estereotipos que nos impiden vivir y para poder dar la comunidad y a la sociedad todos los dones que hemos recibido, más allá de nuestro sexo: liderar, enseñar, dirigir, cuidar, acompañar... son talentos repartidos por Dios que debemos hacer fructificar” (Silvia Martínez Cano, *Hablar de sinodalidad es hablar de mujeres*).

5. El valor sinodal de la misión. La comunidad primitiva reconoce la experiencia del encuentro entre Jesús Resucitado y María Magdalena, por ello, en los textos del evangelio es relatado como uno de los acontecimientos que dan lugar para que la comunidad se alegre por la resurrección del Maestro. Magdalena se convierte en una mujer sinodal y portadora de la gozosa novedad de la resurrección, ella, nos da testimonio de cómo Dios se vale del «genio femenino» para resucitar la alegría que las penas y las situaciones adversas pueden ir apagando la esperanza en la comunidad. Ella, se convierte de la mujer del miedo a la valiente misionera que anuncia lo visto y oído, pues la fuerza



del encuentro con el Resucitado le hace vivir un proceso que le hace salir de sí para anunciar.

6. Las Magdalenas de nuestro tiempo. En nuestras comunidades, cuántas mujeres no se convierten en pregoneras de la alegría renovadora de la Pascua, cuántas mujeres no desgastan su vida en la pastoral de nuestras comunidades, cuántas mujeres silenciosas nos gritan con su testimonio de valentía desde sus hogares o lugares de trabajo que Dios ama y perdona, que sana y levanta. Hoy también nuestra Iglesia, que avanza en sinodalidad, debería como la Virgen María – escuchar atentamente – los gritos y susurros de las mujeres de nuestras comunidades; como santa Catalina – hablar valientemente – de aquellas injusticias que se hacen contra las mujeres y proclamar con alegría los logros de tantas; como santa Teresa – discernir constantemente – nuestro actuar como Iglesia para pedir perdón, agradecer y valorar el aporte de tantas mujeres que, como en el evangelio se conocen sus nombres o no, pero que aportan en la misión de llevar la Buena Nueva como lo hizo María Magdalena, que se convirtió en apóstol de los apóstoles (*Apostola Apostolorum*).

VII. ACTUAR

Motivación: Jesús asume una actitud nueva ante las mujeres, así lo atestiguan los evangelios. Acoge a mujeres y hombres sin discriminaciones estableciendo entre ellos una igualdad personal. Las palabras de Jesús, su testimonio y práctica presenta las características del reino instaurado por él: las mujeres y los hombres son invitados a entrar en el reino con los mismos derechos. Jesús mira a las mujeres de manera nueva, las llama a ocupar un sitio nuevo en la nueva comunidad; es así, como las libera, desde el interior, invitándolas sin discriminaciones a recibir la palabra y el don del reino.

Vamos a terminar nuestro tema haciendo un compromiso a nivel de grupo, se nos entregará una parte de un rompecabezas en la que pondremos la respuesta a la pregunta: ¿qué puedo aportar yo como cristiano para valorar el genio femenino en este grupo? (De preferencia sólo un aporte que sea realizable).

Nota para quien coordina:

Después de un tiempo prudente se anima a que quienes participan pasen a colocar su pieza buscando entre todos formar el rompecabezas.

VIII. CELEBRAR

Motivación: Habiendo reflexionado acerca de la importancia de la Valentía de la mujer en la Vida de la Iglesia, nos debe quedar claro que cada persona tiene un lugar en la comunidad, un aporte específico en la construcción del Reino de Dios según su vocación, dones y talentos, sin distinción, y debemos tener interés en recuperar los orígenes de las primeras comunidades cristianas donde las mujeres “fueron las protagonistas junto con los varones de la vida de las comunidades y la evangelización”.

Vamos a entonar el canto “**Danos un corazón**” pidiendo a Dios nos permita contemplar el actuar de tantas mujeres que a lo largo de la historia han sido profetas de su tiempo y nos han hablado con su palabra y obra de Jesús.

IX. EVALUAR

Del Encuentro de este día: ¿qué es lo que más ha llamado mi atención?

Encuentro Pascual 2

LOS CRISTIANOS, TESTIGOS DEL REINO EN EL MUNDO DE HOY

Llevar el Evangelio al corazón de la cultura



I. OBJETIVO

Analizar el contexto cultural en el que nuestra Iglesia está inmersa, para que sea signo de la presencia renovadora del Evangelio que toca, transforma y reconstruye la historia.

II. NOTAS PEDAGÓGICAS

En este encuentro se pretenden resaltar tres aspectos:

1. El **cambio cultural** que atraviesa nuestra sociedad, pide de la Iglesia pide una renovada apertura a la experiencia de conocer y acompañar las realidades que se viven.
2. El **acompañamiento** deberá tener la clave del diálogo, como actitud sinodal que permite escuchar y discernir con valentía procesos renovadores en la vida de la comunidad.
3. Hoy **nuestra sociedad es el gran areópago** que nos pide una apertura dócil y una constancia coherente en nuestro hablar y actuar como Iglesia.



Materiales a necesitar

Prever copias de: oración inicial y la oración del celebrar, el texto que se necesitará en el ver y de los cantos a utilizar.

III. AMBIENTACIÓN

Motivación: Vamos a iniciar este día haciendo equipos de 2 o 3 personas cada uno, vamos a compartir en este momento las siguientes preguntas: ¿cómo me siento hoy? ¿Cómo ha sido mi semana? Ante lo que se vive en nuestra sociedad ¿Qué me hace sentir?

Luego vamos a cantar: **“Alegre quiero cantar”**.

IV. ORACIÓN INICIAL

Motivación: Vamos a tocar en este tema nuestra realidad, que nos implicará la experiencia de reflexión y de propuesta, por ello, es importante que invoquemos al Espíritu Santo para que nos acompañe, lo haremos con la oración *Adsumus Sancte Spiritus*, que se encuentra al iniciar nuestro folleto.

RECORDATORIO DEL ENCUENTRO ANTERIOR

Para no olvidar el Encuentro anterior se puede preguntar: ¿Qué nos ha quedado claro del Encuentro anterior?

V. VER

Motivación: Nuestra realidad cultural es otra, el tiempo ha cambiado, nos percatábamos el día de ayer que nuestra sociedad e Iglesia deberían fijar también su mirada en aquellas que trabajan, sostienen y animan a nuestras comunidades, las mujeres, que también son protagonistas de vida nueva. Pero, también el ambiente que vivimos está inmerso de nuevas realidades a las que la Iglesia está invitada a acompañar haciendo resonar el Evangelio.



Vamos a leer en pequeños grupos (3-4 personas) el fragmento de una oración de Luis Espinal SJ, que busca hacernos conciencia de donde está Dios en medio de nuestra realidad.

Dios en la vida

Luis Espinal SJ

Antiguamente los anacoretas buscaban a Dios en el desierto, o en la soledad de las ruinas. Hoy día los hombres no tenemos tiempo ni humor para esto.

Pero Dios no solo sale al encuentro de los solitarios, sino de los ocupados. El trabajo de la vida y en bien de los demás no puede ser un obstáculo para acercarse a Dios.

En nuestras calles ruidosas, y entre el tumulto de los carros y los peatones, también está Dios, en mil rostros humanos que nos miran...

Enséñanos a orar, no solo con la Biblia en la mano, sino también leyendo el periódico; en él hallamos la historia de tu pueblo y de tus miembros, tu dolor, tu encarnación que continúa. Enséñanos a hallarte en las personas. Tú nos has dicho que lo que hacemos a los demás lo hacemos a Ti. Lo hemos olvidado; y ahora, parece que las personas nos estorban para llegar hasta Ti.

Preguntas para el diálogo en grupos

- Según la oración ¿cuáles deberían ser los lugares donde buscar a Dios?
- ¿Cuál es el ambiente que vive nuestra sociedad hoy?



- ¿Qué situaciones que vive el hombre de hoy son las periferias a las que hay que anunciar a Cristo Resucitado?

Nota para quien dirige

Dejamos un tiempo prudente para la reflexión y luego vamos a tener un breve plenario.

VI. PENSAR

Motivación: Hay nuevas realidades que el cambio de época nos está marcando como lugares donde llevar el Evangelio, el ritmo de nuestra vida es tan cambiante que la Iglesia sinodal necesita salir al paso de muchos. Vamos a iluminar la realidad que hemos descubierto con la Palabra de Dios, por ello, abrimos nuestra Biblia en el **libro de los Hechos de los Apóstoles capítulo 17, versículos del 16 al 31 (Hch 17, 16-31).**

Nota para quien dirige

Dejamos que quienes participan en el encuentro lean varias veces el texto de manera personal y posteriormente se proclama para la asamblea.

PUNTOS PARA LA REFLEXIÓN

1. Pablo y los griegos. En sus tres grandes viajes misioneros, Pablo pronunció tres discursos programáticos: a los judíos en Antioquía de Pisidia, a los líderes cristianos en Éfeso y a los filósofos paganos en Atenas. El discurso de Atenas es de suma importancia para Lucas, hombre abierto a la cultura griega, dialogante y conciliador, de origen pagano él mismo. El discurso está colocado justo al comienzo de la gran misión de Pablo que le llevaría a predicar el Evangelio en el mundo greco-romano, donde, desde el punto de vista religioso, la



pluralidad era la nota dominante. Para nosotros, cristianos del s. XXI, lo fascinante de este relato es que justamente haya sucedido; que uno de los representantes más cualificados de la Iglesia de entonces, apóstol de Jesús, viaje a Atenas; escuche con respeto a los filósofos; comparta con los epicúreos el rechazo de los ídolos; apruebe la creencia de los estoicos en el parentesco entre Dios y la humanidad: «en él vivimos, nos movemos y existimos» (28) llega a decir Pablo citando a un poeta griego; haga suyas las convicciones del mundo cultural griego de tolerancia hacia las religiones extranjeras; dialogue y anuncie el mensaje de Jesús.

2. Un valor sinodal: la escucha atenta. En el discurso de Pablo en el areópago, encontramos el valor sinodal de la escucha atenta, pues la Iglesia de este tercer milenio debe aprender de la actitud de escucha atenta que Pablo nos enseña, ya que, «el camino sinodal se desarrolla dentro de un contexto histórico caracterizado por cambios “*epocales*” de la sociedad y por una etapa crucial de la vida de la Iglesia, que no es posible ignorar: es en los pliegues de este contexto complejo, en sus tensiones y contradicciones, donde estamos llamados a “escrutar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio” (GS 4)» (DP 4). Pero no se puede escrutar sin antes escuchar a todas las partes y conocer sus riquezas, sus aportes, pero reconocer sus errores y aquello que se convierte en oportunidad de cambio. Para poder dialogar es necesaria la actitud de la escucha atenta.

3. La valentía al hablar. Hay en nuestra sociedad de cambio muchas realidades que, como en Atenas, estamos llamados a acompañar y anunciar. Pablo encuentra en Atenas un sin número de dioses, pero hay uno que llama la atención para él, “el Dios desconocido” (v. 23), es desde esta realidad del contexto donde está Pablo de la que parte para hablarles de Jesús Resucitado, del proyecto del Reino y la



experiencia de la comunidad, como camino para alcanzar la vida eterna. Hoy también hay muchos “dioses” que nos hacen idolatrarlos: dios dinero, dios poder, dios violencia, dios delincuencia organizada, dios ‘tecnología’, dios ‘santa muerte’, dios esoterismo, sin embargo, el Evangelio ilumina estas realidades y *destrona* estos falsos dioses que la cultura de hoy nos propone adorar. Pablo, en el areópago, nos enseña el valor sinodal de la valentía al hablar, pues «estamos invitados a hablar con auténtica valentía y honestidad (parresía) para integrar la libertad, la verdad y la caridad» (Vademécum, 2.3).

4. La cultura de hoy. Ya desde el Concilio Vaticano II, la Iglesia abriendo su mirada al mundo, descubrió las realidades que la humanidad de aquel tiempo vivía y como la Iglesia *como lectora atenta* de los signos de los tiempos tenía que responder con renovada apertura y firme doctrina, siempre animada por el Evangelio, para caminar sinodalmente con el mundo contemporáneo. Nuestro tiempo marcado por la cultura de la complacencia y lo que es pasajero. El mensaje cristiano del Resucitado, de un proceso de encuentros y experiencias transformadoras no tiene cabida en un mundo que *busca hacer* para el aquí y ahora, no para la eternidad, para el “yo” y nos para el nosotros. Cómo en Atenas, el mundo se convierte en el gran areópago, donde la Iglesia sinodal debe entrar en el diálogo que nos lleva a la novedad, que pide la actitud de la humildad, pues el mensaje del Evangelio no se trata de convencer sino más bien de acoger favoreciendo el encuentro con la Persona de Jesús, el “dios desconocido” para muchos en nuestro tiempo.

5. Testigos en medio del mundo. Pablo en su tiempo, hoy nosotros cristianos, debemos ser testigos del Evangelio, pues, «la Iglesia, en virtud de la misión que tiene de iluminar a todo el orbe con el mensaje evangélico y de reunir



en un solo Espíritu a todos los hombres de cualquier nación, raza o cultura, se convierte en señal de fraternidad que permite y consolida el diálogo sincero» (GS 92), haciendo opción por la promoción integral del hombre y la mujer, de la opción misionera de salir a las periferias existenciales y de hacer de la Iglesia un hogar que acoge y acompaña a quienes en el camino se encuentra. Los resultados del diálogo y anuncio, hoy como en Atenas, están en manos de Dios. La mayoría de los creyentes de Pablo deciden que no merece la pena seguir escuchando. La predicación del Apóstol, sin embargo, no fue totalmente ineficaz. Lucas menciona por sus nombres a dos convertidos: Dionisio, funcionario de la ciudad para la educación y la cultura y Dámaris, ¡otra mujer! (cf. Comentario de la Biblia de nuestro Pueblo).

VII. ACTUAR

Motivación: Nos hemos dejado iluminar por la experiencia misionera de Pablo, en clave pascual, pues este tiempo litúrgico que vivimos es el que anima el caminar de la Iglesia, Cristo ha resucitado restaurando la creación entera para que toda la humanidad entre en la paz de Dios, es por ello, que la Iglesia, consciente de su misión, debe hacer presente de manera respetuosa y dialogal, el mensaje de la alegría pascual.

Nota para quien dirige

Para este momento, según la realidad de la comunidad y del grupo, vamos a motivarlos para hacer una visita a una de las periferias que hemos ubicado en la comunidad (ya la consultación de la cuaresma nos puede dar pautas). Para este momento, hay que buscar elegirla, ponerle lugar, fecha y forma de hacer la visita.

Tomemos un compromiso para acercarnos a una de las periferias culturales que hay en nuestra comunidad, vamos a proponer una acción de visita o acompañamiento de esta realidad en los días siguientes.



VIII. CELEBRAR

Motivación: La Iglesia está siempre llamada llevar el mensaje de Jesús por nuevos caminos, invitando a los hombres a dejarse salvar por Cristo, iluminando con su Luz las penas, angustias y sombras de una sociedad fragmentada, reconociendo que quien quiere vivir con dignidad y plenitud no tiene otro camino más que reconocer al otro y buscar su bien. Un anuncio renovado ofrece a los hombres una nueva alegría en la fe y una nueva fecundidad evangelizadora, cuyo fundamento y centro siempre es el mismo: el Dios que manifestó su amor inmenso en Cristo muerto y resucitado. Él hace a los hombres siempre nuevos; porque «Cristo es el «Evangelio eterno» (Ap 14,6), y es «el mismo ayer y hoy y para siempre» (Hb 13,8). Por ello, vamos a terminar este Encuentro recitando juntos la siguiente oración y terminaremos cantando: Alma misionera.

ORACIÓN

Señor, me llamaste a ser discípulo en mi Bautismo
y a continuar la misión de anunciar
la Buena Nueva del amor del Padre.

Ayúdame a conocerte mejor
para que pueda hablarles de ti a otras personas.
Ayúdame a tener el valor de ser tu testigo
para que otros puedan ver en mi alegría de ser tu discípulo.

Bendice a las personas que
me han enseñado cosas acerca de ti
y a aquellas que aún me enseñan.
Bendice a todos los que te lleguen a conocer
mediante mis palabras y obras.



Envía a tu Santo Espíritu a inspirar a todos los católicos.
A crecer en fe, esperanza y caridad
para que seamos signo y promesa de tu reino.
María, estrella de la evangelización, quédate con nosotros.
Amén.

Cantamos: Alma Misionera

Decimos juntos al terminar: Dulce Madre.

IX. EVALUAR

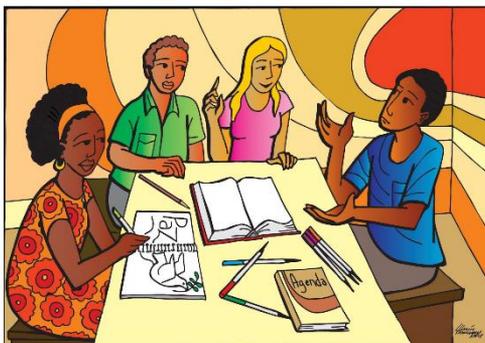
Del Encuentro de este día: ¿qué es lo que más ha llamado mi atención?



Encuentro Pascual 3

DISCERNIR PARA TRAZAR NUEVOS RUMBOS

El discernimiento en la vida de la Iglesia



I. OBJETIVO

Descubrir que el caminar en nuestra vida de fe exige constante discernimiento de las realidades que se nos presentan, para que podamos dar respuesta a las situaciones y de este modo transformarlas en semillas del Reino.

II. NOTAS PEDAGÓGICAS

Son tres los aspectos que serán presentados y reflexionados en este encuentro:

1. Se conocerá el significado del discernimiento como actitud sinodal para interpretar la realidad que se presenta.
2. Se vislumbrarán el recorrido que lleva al discernimiento, así como los frutos que se presentan.
3. Se ejercitará la actitud de discernimiento para poder aplicarlo en nuestra vida diaria, y con ello, también en nuestra vida eclesial.

Materiales a necesitar

Llevar en fotocopias la oración al Espíritu Santo. Prever las citas bíblicas que se necesitarán para el trabajo del Pensar.

Un recipiente con un poco de arena mezclada con piedras de diferente tamaño, uno o dos coladores con los orificios de diferente tamaño, una charola donde se dejará caer la arena con las piedras para separarlas. Unos papeles pequeños presionados con las palabras: problemas, dificultades, críticas, envidias. Que serán mezcladas junto con las piedras y arena.

III. AMBIENTACIÓN

Motivación de Bienvenida: Bienvenidos hermanos a nuestro siguiente encuentro. Hemos ido reflexionando en el valor de los demás, de la mujer, del cercano e incluso de los que piensan diferente que nosotros. Hoy vamos a procurar asumir la actitud sinodal de ser capaces de discernir, pero primero debemos conocer lo que significa para poder vivirlo.

Vamos a iniciar cantando: Cantando la alegría de vivir.

Después de haber cantado, comencemos nuestro encuentro con pidiendo la ayuda al Espíritu Santo, con la oración que hemos recibido del Cardenal Verdier.

IV. ORACIÓN INICIAL

Motivación: El Espíritu Santo es quien ha sostenido a la Iglesia después de que Jesús subió al cielo y descendió sobre los Apóstoles en Pentecostés, por eso vamos a pedir su ayuda para ser capaces de actuar siempre de acuerdo con la voluntad de nuestro Padre Dios.



ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Cardenal Verdier

Oh Espíritu Santo,
Amor del Padre, y del Hijo,
Inspírame siempre lo que debo pensar,
lo que debo decir,
cómo debo decirlo,
lo que debo callar,
cómo debo actuar,
lo que debo hacer,
para gloria de Dios,
bien de las almas
y mi propia Santificación.

Espíritu Santo,
Dame agudeza
para entender,
capacidad para retener,
método y facultad para aprender,
sutileza para interpretar,
gracia y eficacia para hablar.
Dame acierto al empezar
dirección al progresar
y perfección al acabar.
Amén.

RECORDATORIO DEL ENCUENTRO ANTERIOR

Para no olvidar el Encuentro anterior se puede preguntar:
¿Qué nos ha quedado claro del Encuentro anterior?

V. VER

Motivación: Para comenzar nuestra reflexión, pensemos en nuestra vida, en las decisiones que estamos llamados a tomar. Pensemos primero personalmente, después se puede compartir en plenario.

- En este día, ¿cuántas decisiones he tomado?
- De acuerdo con las decisiones que tomaste, ¿Cuántos aciertos tuviste y cuantos desaciertos tuviste?
- Hasta este momento de tu vida, ¿Cuál consideras que ha sido la mejor y la peor decisión que has tomado?
- Cuando tienes que decidir algo, ¿consideras que existen algunos criterios para tratar de no equivocarse en la respuesta?

Motivación: Con esta serie de preguntas nos damos cuenta de que nuestra vida está llena de constantes decisiones que debemos tomar, desde lo más sencillo, como ponerle o no azúcar al café o al té, hasta lo más trascendental como: con quién te quieres casar o qué carrera estudiar. Esto nos debe motivar para estar atentos a las circunstancias que nos rodean para poder elegir siempre lo mejor, en ocasiones lo que pasa a nuestro alrededor nos puede condicionar por ello debemos prestar mucha atención, sobre todo cuando implica nuestra respuesta vida de otras personas.

VI. PENSAR

Motivación: Después de darnos cuenta la importancia de la toma de decisiones, desde la más sencilla a hasta aquella que implica más de nuestra persona, vamos a dejarnos iluminar por la Palabra de Dios que, a través de san Pablo, nos encontraremos con algunos criterios para el discernimiento.



Nota para quien dirige

Se harán dos grupos, si la circunstancia lo amerita, pueden ser más, pero que sean número par.

EQUIPO 1

« [...] Y no se adapten a la forma de este mundo, sino transfórmense por la renovación de la mentalidad, para que comprueben ustedes mismos cual es la Voluntad de Dios, que es lo bueno, lo agradable y lo perfecto» (Romanos 12,2).

EQUIPO 2

«Y esto pido: que el amor de ustedes abunde aún más y más en conocimiento perfecto y en toda percepción, para que ustedes mismos discernan las cosas más importantes, a fin de que sean sinceros y no causen tropiezos hasta el día de Cristo, llenos del fruto de justicia mediante Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios» (Filipenses 1, 9-11).

Nota para quien dirige

Por medio de un plenario se le pide a cada grupo que uno de ellos pase a compartir los criterios encontrados

PUNTOS PARA LA REFLEXIÓN

1. ¿Qué es el discernimiento? El discernimiento cristiano, como acto, es la captación de lo que Dios nos dice, a través de todas las voces que nos llegan desde el interior de nuestra propia persona y desde el exterior de las circunstancias históricas que vivimos. Como proceso, es el propósito mantenido de escuchar y penetrar el querer y la acción de Dios, tal como se va revelando en la historia concreta personal, comunitaria y social.

2. El tema del discernimiento tiene una renovada actualidad para el caminar eclesial. Ya que, para poder realizar una verdadera animación, según el proyecto evangélico de vida, debe percibir las necesidades del mundo contemporáneo, así como sus contradicciones y ambigüedades frente al Evangelio. En este tema nos referiremos explícitamente al discernimiento cristiano o discernimiento pastoral que todo el Pueblo de Dios debe realizar en su peregrinaje por la historia, haciendo que esta se impregne de los valores evangélicos, transformándose en Historia de Salvación.

3. Es un proceso. El discernimiento indica el proceso en el que se toman decisiones importantes; en un segundo sentido, más específico de la tradición cristiana, corresponde a las dinámicas espirituales a través de las cuales una persona, un grupo o una comunidad tratan de reconocer y aceptar la voluntad de Dios en su situación concreta. (IL Sínodo 2018, 108).

4. Discernir los signos de los tiempos. «En efecto, existe un discernimiento de los signos de los tiempos, que apunta a reconocer la presencia y la acción del Espíritu en la historia; un discernimiento moral, que distingue lo que es bueno de lo que es malo; un discernimiento espiritual, que tiene como objetivo reconocer la tentación para rechazarla y, en su lugar, seguir el camino de la plenitud de vida. Las conexiones entre estas diferentes acepciones son evidentes y no se pueden nunca separar completamente» (DP II, 2, Sínodo 2018).

5. Ver y escuchar la realidad. Conocer la realidad es indispensable para el discernimiento y para toda acción pastoral. Para ello necesitamos medios e instrumentos accesibles que nos permitan una progresiva comprensión de esa realidad que queremos evangelizar, es decir, que queremos transformar a la luz del Evangelio. San Pablo nos ayuda a comprender mejor los factores subjetivos y objetivos que intervienen en el discernimiento, necesitamos la presencia del amor para poder darnos cuenta de la realidad con un conocimiento perfecto de lo que está sucediendo, no desde tú persona, de los hechos y acontecimientos que envuelven a toda la comunidad y así encontrar la Voluntad de Dios sin causar tropiezos.

6. Lo esencial. El discernimiento es, entonces, esencial para la vida de todo cristiano y parte de un cambio profundo, de una conversión de la mente y del corazón a Dios; y apunta a la búsqueda de su voluntad en lo concreto de una situación determinada. Es una realidad dinámica que se aparta tanto del legalismo ciego como de la improvisación caprichosa. Es una apertura interior a la Historia de la Salvación, al Proyecto Divino que se nos manifiesta en circunstancias concretas (*kairos*) y a través de los signos de los tiempos.

7. Confirmación del Discernimiento. Posterior a la revisión y análisis de la realidad se da una respuesta, donde viene a manifestarse la acción del Espíritu y la transformación eclesial por ello se va confrontando con la confirmación posterior procurando descubrir: la experiencia del amor fraterno, la coherencia de vida, los frutos del Espíritu Santo en la vida del cristiano, la opción por los pobres y la fidelidad al proyecto del Padre.

VII. ACTUAR

Nota para quien dirige

En este momento se hace la dinámica de colar la arena con las piedras y/o papelitos, cuando hayan quedado separados se pueden pasar los papeles a los participantes para que vean lo que está escrito en ellos.

Motivación: Con lo que hemos logrado revisar, nos podemos dar cuenta de que el tomar una decisión personal no es nada fácil y mucho menos lo será el tomar una decisión que implique a muchos más, sobre todo, en la búsqueda de la voluntad de Dios. Jesús resumió su vida al decir, con una satisfacción que se adivina en las palabras escuetas: "Yo hago siempre lo que a Él le gusta (al Padre)". Jesús lo pudo decir en plenitud filial como definición permanente de su ser, que del Padre venia y al Padre iba; y nosotros, que en filiación creada también venimos del Padre y vamos al Padre, también podemos aspirar, con la humildad y proporción que nuestra condición humana nos impone, a hacer siempre lo que al Padre le gusta. No hay satisfacción más profunda. Para hacer lo que a El le gusta tengo que empezar por saber qué es lo que le gusta.

En un momento de plenario o en equipos tratar de responder:

- ¿Qué acciones y/o actitudes manifiestan una cercanía o lejanía a Dios?
- Como grupo o comunidad, ¿qué nos falta para saber hacer lo que a Dios le gusta?
- ¿A qué me comprometo para comenzar a llevar o fortalecer mi vida buscando la voluntad de Dios?



VIII. CELEBRAR

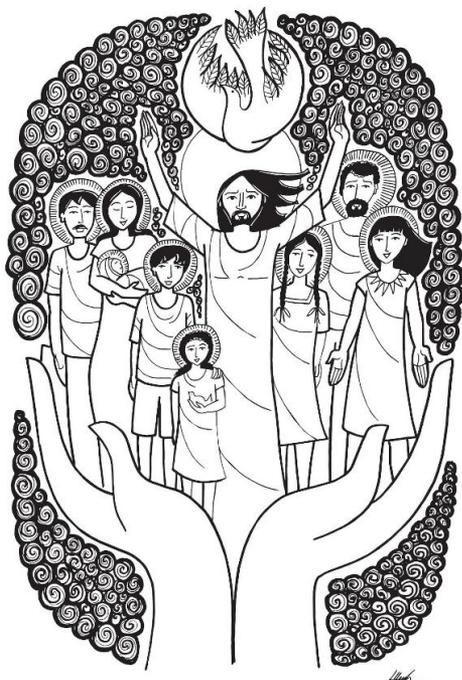
Motivación: El discernimiento es un don del Espíritu Santo que nos puede llevar a transformar nuestra vida y nuestra realidad. Por eso vamos a pedir en un momento de silencio este don al Espíritu para que nos ayude a llevar una actitud de discernimiento ante todo lo que se nos presente de manera personal, comunitaria y social y poder dar respuesta.

Cantamos: El Espíritu de Dios está en este lugar.

Repetimos la oración con la que iniciamos nuestro encuentro.

IX. EVALUAR

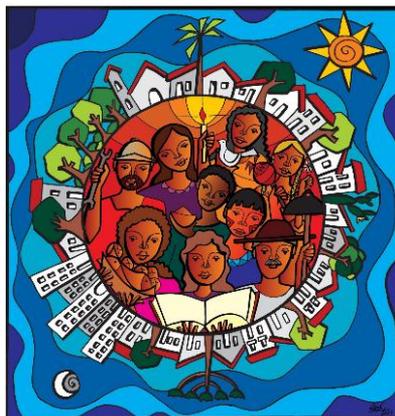
Del Encuentro de este día: ¿qué es lo que más ha llamado mi atención?



Encuentro Pascual 4

SOMOS CONSTRUCTORES DE VIDA NUEVA

Edificar desde el Evangelio



I. OBJETIVO

Descubrir la imagen de discípulos que Jesús deseaba formar, para que fueran fermento de una nueva sociedad, cimentada en los valores del Reino: Reino de la verdad, de la paz y del amor que promueven una vida nueva con alegría Pascual.

II. NOTAS PEDAGÓGICAS

Son tres los aspectos que han de resaltarse en éste tema:

1. Impulsar, desde el Evangelio, **el valor de decir y vivir en la verdad**, la fuerza que tiene la palabra dada y purificar el corazón para que haya coherencia entre lo que hacemos y lo que llevamos dentro.
2. Fortalecer el **principio de la no-violencia**, en una sociedad marcada por las desigualdades, favoreciendo un ambiente de participación y ayuda solidaria entre las personas, reconociendo a todos como hermanos.
3. Vivir la sinodalidad concretamente en el desarrollo de la **puesta en práctica** de todas las obras de misericordia espirituales y corporales.

Material a necesitar

Biblia, periódicos con las notas rojas de la semana, una fotocopia de las obras de misericordia corporales y espirituales para cada participante.

III. AMBIENTACIÓN

Motivación: Vamos a iniciar nuestro encuentro de este día, por ello, los invito a que juntos cantemos "Juntos cantando la alegría".

Nota para quien dirige

Terminado el canto se prosigue al compartir mutuo.

La alegría de la Pascua nos ayuda a caminar en nuestra vida como comunidad, pero, no es sólo suponer sino conocer por ello, en un rato de compartir vamos a platicar como nos fue en esta semana que pasó, qué alegrías tuvimos y qué dificultades, que esperanzas surgieron estos días.

Nota para quien dirige

estos comentarios se podrán retomar en la oración para darle gracias a Dios o pedirle por las necesidades del grupo.

IV. ORACIÓN INICIAL

Motivación: Ahora después de habernos escuchado elevaremos a Dios nuestra oración, la vida es necesaria hacerla oración y experiencia renovada en la clave de la Pascua, por ello, considerando lo que fuimos diciendo en el compartir vamos a elevar una petición o una acción de gracias por lo que vivió el hermano que está a nuestro lado.

Al final de cada petición de contestará: **Te damos gracias, Señor** (si es acción de gracias) o, **te lo pedimos, Señor** (si se trata de una oración de súplica).

Terminamos juntos rezando Padre nuestro, Ave María para pedir también a la Virgen los acompañe nuestro encuentro.

RECORDATORIO DEL ENCUENTRO ANTERIOR

Para no olvidar los temas anteriores se puede preguntar:
¿Qué nos ha quedado claro de los temas que hemos visto hasta ahora?

V. VER

Motivación: Hemos traído algunos periódicos, vamos a invitar a algunos hermanos pueden leer las principales noticias (los encabezados) para tener una idea de lo que está aconteciendo en nuestro entorno. Leeremos, tanto las noticias que tienen un tinte de bondad como aquellas que son más drásticas y dolorosas, es nuestra realidad, es lo que vive nuestro mundo, no podemos a pesar de la alegría pascual querer hacer oído sordo o hacer como no si no vemos nada.

Nota para quien dirige

Se deja un momento para que se lean los encabezados y luego se procede a trabajar, según las circunstancias, estas preguntas que nos ayudarán a abrir el diálogo.

Preguntas para el diálogo

- Mirando a nuestro alrededor, en la sociedad a la que pertenecemos, en el barrio o el pueblo donde vivimos, ¿Todas las personas dicen la verdad? ¿Le creemos a todos los que nos hablan o dicen algún discurso?
¿por qué?



- ¿Cómo es la situación real del lugar donde vivimos en torno a la violencia? ¿Hay violencia en las calles, en las casas, entre las personas? ¿Hay violencia física, verbal o psicológica?
- En el lugar donde vivimos, ¿se practica la caridad? ¿Hay familias o personas que necesitan y personas que les ayuden? ¿Se vive un ambiente de solidaridad verdadera o cada quien busca su bien olvidándose de los demás?

VI. PENSAR

Motivación: Para iluminar la realidad que vivimos y, al mismo tiempo, entender lo que Dios quiere que vivamos, nos vamos a poner en actitud de escucha de la Palabra de Dios. Vamos a leer el **Evangelio de San Mateo capítulo 5, versículos 33 al 48 (Mt 5, 33-48)**.

Nota para quien dirige

Dejamos que quienes participan en el encuentro lean varias veces el texto de manera personal y posteriormente se proclama para la asamblea.

PUNTOS PARA LA REFLEXIÓN

1. **El nombre de Dios mal empleado.** En la sociedad judía del tiempo de Jesús se abusaba al recurrir al juramento, ya que con frecuencia se juraba en falso. Jesús exige a sus discípulos la sinceridad total, subrayando que las palabras que pronunciamos de más para falsificar la verdad proceden del maligno, de aquel que es *mentiroso por naturaleza y padre de la mentira* (Jn 8,44). La invitación de Jesús, finalmente, será revisar cuál es el contenido de nuestras palabras, ya que *"de la abundancia del corazón habla la boca"* (Mt. 12,34b). Si en corazón hay odio, resentimientos, deseos de venganza, deseos de



poder, y toda clase avaricia o de pecado, así será nuestro discurso, así serán nuestras palabras. Por tanto, la invitación que recibimos de la Palabra en ésta primera parte del texto es a purificar el corazón para edificar una nueva sociedad, donde se haga presente la verdad, la sinceridad, la transparencia, las buenas palabras, el trato amable y respetuoso, las palabras que edifican, que alaban a Dios (Ef. 5,4c y 4,29-32).

2. Romper el ciclo de violencia. La llamada "ley del talión", es la ley en que se basa en el principio de retribución y en la exigencia de la reparación. Jesús pide a sus discípulos ir más allá de la ley del talión, a no poner resistencia al hombre malo, presentar la otra mejilla, ceder la mano y no dar la espalda al hermano. Dice San Jerónimo: "Nuestro Señor, al abolir ésta reciprocidad, corta de raíz el pecado. En la Ley está la pena; en el Evangelio, la gracia. Allí está la culpa; aquí, en cambio, se desarraiga la fuente misma del pecado". Para poder terminar con la violencia y cortar la espiral de la prepotencia, Jesús enseña a sus discípulos a no oponerse con espíritu de venganza e intolerancia a aquel que los pone en una situación de prueba. La Palabra de Dios nos invita a una sociedad nueva sin violencia, sin venganza, creando espacios de solidaridad, fraternidad, no dar la espalda.

3. La clave del Reino, el amor. En su explicación, Jesús instruye a sus discípulos a amar también a los enemigos y orar por lo que los persiguen, esto a imitación del Padre celestial, de quien son hijos todos los hombres, que deben reconocerse como hermanos. Al actuar así, imitarán de Dios, su perfección y su santidad. El espíritu de la sinodalidad que nos invita a vivir el Papa Francisco, nos llama a mirar a todos como hermanos, tanto a los que están cerca, como a los que están lejos; aquellos que piensan como nosotros, como aquellos que incluso disienten con nuestros pensamientos. Todos hemos de caminar juntos



en el amor de Dios, manifestado en el amor al prójimo. El amor se va a hacer concreto en las obras de caridad que se practican a favor de todos los que encontramos en el camino, como lo hizo el bien samaritano.

4. Dos actitudes sinodales. El amor es la clave que ilumina y da sentido a todo el actuar de la vida cristiana, es el lenguaje con el que Dios nos ha hablado para educarnos haciéndonos capaces de testimoniarlo. Pero, en nuestra Iglesia, como en nuestra sociedad, debemos vivir dos actitudes sinodales que están implícitas en el texto que escuchamos. La primera es **dejar atrás los prejuicios y estereotipos**, pues no podemos estar agobiados por nuestras debilidades y nuestra tendencia al pecado. El primer paso para escuchar es *liberar* nuestra mente y nuestro corazón de los prejuicios y los estereotipos que nos llevan por el camino equivocado, hacia la ignorancia y la división. La segunda actitud es **combatir el virus de la autosuficiencia**, pues, juntos formamos el Cuerpo de Cristo. Dejando a un lado el espejismo de la autosuficiencia, podemos aprender unos de otros, caminar juntos y estar al servicio de los demás. Podemos construir puentes más allá de los muros que a veces amenazan con separarnos (Vademécum, 2.3).

5. Constructores del Reino. El texto que hemos escuchado ha iluminado la realidad en la que vivimos, el espiral de violencia que vive nuestra diócesis, y nuestro país, no puede pasar desapercibida en la vida del cristiano, no podemos hacernos indiferentes pues también somos parte de la sociedad y hemos sido enviados al mundo para dar testimonio de la verdad que Jesús nos ha revelado. Por ello, la Iglesia sinodal, que busca caminar al ritmo de todos sus miembros y también escuchar a aquellos que no lo son, no puede dejarse contagiar por el virus del egoísmo y abrazar la cultura del descarte. Los discípulos de



Jesús somos fermento nuevo en la masa, debemos dar sabor a la tierra siendo sal sabrosa, que nuestro compromiso bautismal, renovado en la noche de la Pascua, sea vivido para que construya el Reino en medio del mundo.

VII. ACTUAR

Motivación: Nos damos cuenta que en el mundo hay egoísmo y muchas injusticias, pero también descubrimos que hay quienes, escuchando y haciendo realidad el Evangelio, se dedican a hacer el bien y manifiestan así la presencia de Dios.

Nosotros nos podemos preguntar:

- ¿Qué estoy dispuesto a hacer para combatir toda clase de mentiras y evitar vivir en un mundo de apariencias?
- ¿Qué acciones concretas nos comprometemos a hacer como comunidad ante la invitación que nos hace Jesús de la no-violencia?
- ¿Cómo podemos vivir la caridad entre los que viven más cerca de nosotros? Y ¿Qué hacer con los alejados y abandonados?

VIII. CELEBRAR

Motivación: Nuestras acciones personales y comunitarias nos van permitiendo hacer presente el Reino en nuestra Iglesia y nuestra sociedad, por ello, nos tenemos en las obras de misericordia una segura forma de ir edificando el Reino desde nuestros entornos y nuestra vida. Vamos a terminar orando con ellas, vamos a ir diciendo cada participante una de ellas, a manera de súplica para pedirle a Dios su gracia.



Nota para quien dirige

Se te ofrecen dos ejemplos, pero, permitamos que las personas que participan en tu grupo expresen de manera espontánea su oración.

Ejemplo:

Señor, ayúdame a: dar de comer al hambriento.

Señor, ayúdame a: dar de beber al sediento. Etc.

Terminamos cantando: **Danos un corazón** y rezando el Dulce Madre.

IX. EVALUAR

Del Encuentro de este día: ¿qué es lo que más ha llamado mi atención?



Encuentro Pascual 5

EL REINO DE DIOS SE PARECE A ...

Las Parábolas del Reino, indicadores para vivir la Iglesia que Jesús soñó



I. OBJETIVO

Darnos cuenta de que en el centro de la predicación y actuación de Jesús está la proclamación y la presencia del Reino de Dios, y por ser el Reino el valor absoluto requiere hacer de él nuestra opción fundamental.

II. NOTAS PEDAGÓGICAS

Son tres los aspectos que se quieren presentar y valorar en este encuentro:

1. La gran pasión de Jesús, el **centro de su predicación** y de su vida misma: el Reino de Dios.
2. El descubrimiento de Reino de Dios como **el valor absoluto** en la vida de un discípulo de Jesucristo.
3. El Reino de Dios como **la propuesta de Jesucristo** para que el ser humano tenga Vida eterna, viviendo los valores del Reino de Dios que presenta su Evangelio.

Materiales a necesitar

Las indicadas en al iniciar el folleto, además de, la imagen de la Virgen María, y, a manera de imágenes alusivas, un cofre entreabierto desbordante de tesoros y una perla brillante.

III. AMBIENTACIÓN

Motivación de bienvenida: Bienvenidos a este quinto encuentro pascual, hoy vamos a platicar y meditar en torno al elemento central en la predicación y en la vida de Jesucristo: el Reino de Dios. Pues el acontecimiento de toda su vida representa la irrupción del Reino de Dios en medio de las realidades temporales.

Para iniciar, vamos a ambientarnos cantando: **“Que detalle, Señor, has tenido conmigo”**.

IV. ORACIÓN INICIAL

Motivación: Nos disponemos para iniciar nuestro encuentro en la presencia de Dios, hacemos juntos la siguiente oración:

¡Tarde te amé, Hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé!
Y tú estabas dentro de mí y yo afuera, y así por fuera te buscaba;
y, deforme como era, me lanzaba sobre estas cosas hermosas
que tú creaste.

Tú estabas conmigo, más yo no estaba contigo.

Reteníanme lejos de ti aquellas cosas que,
si no estuvieran en ti, no existirían.

Me llamaste y clamaste, y quebrantaste mi sordera;
brillaste y resplandeciste, y curaste mi ceguera;
exhalaste tu perfume, y lo aspiré, y ahora te anhele;
gusté de ti, y ahora siento hambre y sed de ti;
me tocaste, y deseé con ansia la paz que procede de ti.

San Agustín



RECORDATORIO DEL ENCUENTRO ANTERIOR

Para no olvidar el Encuentro anterior se puede preguntar:
¿Qué nos ha quedado claro del Encuentro anterior?

V. VER

Motivación: Hoy en día, con culpa o sin ella, hay quienes están atrapados por los anzuelos de tesoros engañosos que los esclavizan y les dejan muerte: el alcohol, la droga, la pasión incontrolada por el dinero y el consumismo, el poder, la sexualidad prostituida, el bienestar, el entretenimiento... Por esos "tesoros" hay muchos que están dispuestos a todo. Pero son tesoros que no liberan, sino que nos esclavizan más y más. Y, sin llegar a esas situaciones extremas, hay muchos que viven sin un ideal que les merezca la pena vivir, y andan sin rumbo fijo, viviendo sin intensidad, casi vegetando, hundidos en la vanidad y en la mentira.

Echemos un vistazo al comportamiento humano, y a manera de diálogo respondamos con sinceridad y libertad a las siguientes preguntas, formando tres equipos.

Equipo 1

- ¿Qué es aquello a lo que las personas dedican su tiempo y sus energías?
- En la sociedad contemporánea, ¿qué se hace comúnmente con el tiempo libre?
- ¿A qué se aspira socialmente?, ¿a dónde se quiere llegar?, ¿qué es lo que se quiere alcanzar?



Equipo 2

- ¿En qué se está dispuesto a gastar el dinero, incluso cuando se tiene poco?, ¿por qué en eso?
- ¿Qué es aquello importante según la lógica humana?
- En la vida social, económica y política, ¿a qué se le da más valor?, ¿cuál es la escala de valores de la sociedad contemporánea?

Equipo 3

- Y en nuestra vivencia familiar y cristiana, ¿cuál es nuestra escala de valores?
- Contesta personalmente y sin autoengaños, ¿cuál es la escala de valores que conduce mi vida?, ¿qué elementos ocupan, verdaderamente, los primeros lugares?

Nota para quien dirige

Dejamos un tiempo prudente para la reflexión y luego vamos a tener un breve plenario.

VI. PENSAR

Motivación: Jesús, nos propone el proyecto del Reino como una novedad renovadora y una guía segura para alcanzar la santidad, que es el principio del Plan de Dios, por ello, leamos el evangelio de Mateo, capítulo 13, versículos del 44 al 46 (Mt 13,44-46), descubriendo lo que nos propone Jesús con las Parábolas del Reino.

Nota para quien dirige

Dejamos que quienes participan en el encuentro lean varias veces el texto de manera personal y posteriormente se proclama para la asamblea.

PUNTOS PARA LA REFLEXIÓN

Las parábolas del Reino del capítulo 13 del evangelio según san Mateo, son narraciones breves, pero cargadas de simbolismo, en las que Jesús expresa la **realidad del Reino de Cielos** por medio de comparaciones muy cercanas a sus interlocutores, con las cosas de este mundo. En esta ocasión con un tesoro y una perla.

1. El Reino es el valor absoluto. En estas parábolas gemelas, la del tesoro escondido y la de la perla preciosa, Jesús compara el Reino de los Cielos con algo de tan gran valor que no puede dudarse ni un instante en vender todo cuanto se tiene para adquirirlo.

2. Un descubrimiento casual y sorprendente. En el primer caso se trata de un hombre que descubre (casualmente, sin buscarlo) un tesoro. Es válido imaginarse un labrador o un jornalero que trabaja una parcela ajena y que, para su sorpresa, se encuentra casualmente con un tesoro que había estado enterrado. Hará todo lo posible para obtener el tesoro que ha descubierto: astutamente vuelve a enterrar el tesoro, no vaya a ser que le sea arrebatado; el descubrimiento del tesoro ha llenado de alegría su corazón, la alegría lo pone en movimiento para tomar decisiones importantes, ahora sabe que tiene que hacer todo lo posible para obtener el tesoro descubierto, decide ir rápidamente a vender todo cuanto tiene y con resolución compra el campo en el que sabe se encuentra el tesoro. Es una decisión arriesgada, pero no desproporcionada, pues el valor sumado de todos sus bienes es incomparablemente inferior al del tesoro.

3. El encuentro de lo que tanto se buscaba. A diferencia del hombre que casualmente encontró un tesoro en el campo que trabajaba, el comerciante o mercader de la segunda parábola recorre los bazares buscando perlas finas. Es posible imaginar a un mercader con ojo de joyero que, a diferencia de muchos, sabría distinguir una perla de gran valor de entre otras. Llega por fin el día afortunado, ha encontrado una perla con un valor que supera al de cualquier otra. Como en el primer caso, también el mercader toma la firme decisión de vender todo lo que tiene para comprar dicha perla. La adquisición de la perla preciosa merece la pena de deshacerse de cuanto se tiene.

4. Vivir desde el Reino de los Cielos. El Reino de los Cielos es el núcleo de la enseñanza y de la persona de Jesús, la causa de su vida y de su muerte en cruz; él mismo es la presencia del Reino de Dios que de manera incipiente ha comenzado a hacerse presente en el mundo; Dios reina allí donde el hombre es liberado de sus ataduras; que Dios reine significa que el hombre es restaurado y comienza a vivir en plenitud, porque vive siguiendo una escala de valores muy distinta a la que le ofrece el mundo. La persona que opta por vivir los valores del Reino de Dios vive según la lógica de la semilla: perdiendo la vida en servicio a los demás, según el nuevo mandamiento del amor y las bienaventuranzas. Se vive en plenitud cuando, como Jesús, el hombre sale de su egoísmo individualista y pierde su vida por Jesús al servicio de los demás, descubriendo en ello el sentido y la realización de su existencia, la alegría que nadie le puede quitar.

5. La opción fundamental y su consecuencia. Quien encuentra esto descubre que el Reino de los Cielos no se reduce a una opción más, entre otras, sino que se trata de lo que en la vida tiene la máxima importancia: la fe en Jesús, la Buena Noticia del Reino de Dios que viene al encuentro del



hombre para salvarlo. La respuesta adecuada es abrazarlo como la opción fundamental, no caben las reservas ni las restricciones. Cualquier otra opción queda orientada hacia esta realidad. La opción por el Reino de los Cielos (=proyecto de Dios que se hace realidad posible para el hombre gracias a Jesucristo) requiere una decisión tal que supone un cambio radical en la vida, una nueva manera de ser. Con estas parábolas Jesús compara el Reino de los Cielos con lo que en la vida del ser humano tiene un valor superior. Sólo cuando se descubre o se encuentra el valor absolutamente superior del Reino de los Cielos se deja paso a la alegría.

6. La Iglesia que soñó Jesús. Las Parábolas del Reino nos permiten entender que la opción fundamental del cristiano, es abrazar el proyecto del Reino, haciendo posible que se vaya manifestando en la vida de la Iglesia, pues este es don y tarea del discípulo de Jesús. El proceso sinodal en el que la Iglesia ha entrado nos lleva a contemplar la experiencia del caminar de la Iglesia y soñar juntos, pero, «recordamos que la finalidad del Sínodo, y por lo tanto de esta consulta, no es producir documentos, sino hacer que germinen sueños, suscitar profecías y visiones, hacer florecer esperanzas, estimular la confianza, vendar heridas, entretrejer relaciones, resucitar una aurora de esperanza, aprender unos de otros, y crear un imaginario positivo que ilumine las mentes, enardezca los corazones, dé fuerza a las manos» (DP, 32). Dejemos que nuestra Iglesia sueñe y lo haga como Jesús lo hizo, que hagamos posible el Reino haciendo opción por él.

VII. ACTUAR

Motivación: No todo es lo mismo en la vida, en este encuentro nos damos cuenta de que en el mundo se ofrecen tesoros engañosos, con su propia escala de valores, y está también el tesoro del Reino de Dios capaz de



liberar al ser humano y de transformar familias, comunidades, incluso la Iglesia entera que está llamada a servir y a ser signo de la presencia del Reino de Dios ya en este mundo. Siguen teniendo plena actualidad las palabras de San Agustín: "Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti".

- ¿Qué nueva escala de valores descubro en el Evangelio de Jesucristo?
- ¿Con qué valores del mundo se contraponen los valores del Reino de Dios?
- ¿Cuáles son los tesoros engañosos que nos deshumanizan, destruyen y esclavizan?
- ¿Cómo podemos encarnar en la vida diaria estos valores?

VIII. CELEBRAR

Motivación: Para concluir con este encuentro, los invito a orar juntos con la siguiente propuesta de oración:

Dichoso el que tropieza contigo. Dichoso el que te encuentra y te descubre. En cualquier lugar, en cualquier momento, en los lugares más insospechados. Te haces el encontradizo y haces de la vida misma una sorpresa.

Dichoso el que te descubre y encuentra, Tú le seduces y él lo vende todo para poseerte. ¡Dichoso ese hombre! ¡Dichosa esa mujer!

Dichoso el que no se acomoda, y te sigue encontrando cada día, a cualquier hora.



Te ve y te reconoce, siente un sobresalto, como la primera vez.

Antes estimaba todo lo mío, y me ufanaba de mi familia, mostraba mis títulos y mis bienes, estaba orgulloso de mi profesión, apreciaba a mis amigos y me gloriaba de mi pueblo, contaba mis éxitos y méritos, y estaba rodeado de pequeños tesoros.

Pero Tú vales más que todo eso. Tú eres el tesoro, la perla más preciosa eres Tú. Todo lo demás, aunque sea bueno y valioso, no llena si no estás Tú, no colma, no satisface, si no estás Tú.

Todo lo que buscamos en la vida lo tienes Tú: verdad, justicia, amor, paz, alegría, revolución, fraternidad, fiesta, solidaridad, vida nueva, sentido, nueva sociedad, nueva humanidad.

Eres el tesoro de la vida. Los tesoros que ofrece el mundo son basura ante el tesoro que eres Tú mismo. Los valores de mi vida pierden brillo y valor si no eres Tú el tesoro absoluto. Tú no te pierdes ni te gastas. No te apolillas ni te devalúas. No pasas de moda. Ningún ladrón puede robártenos.

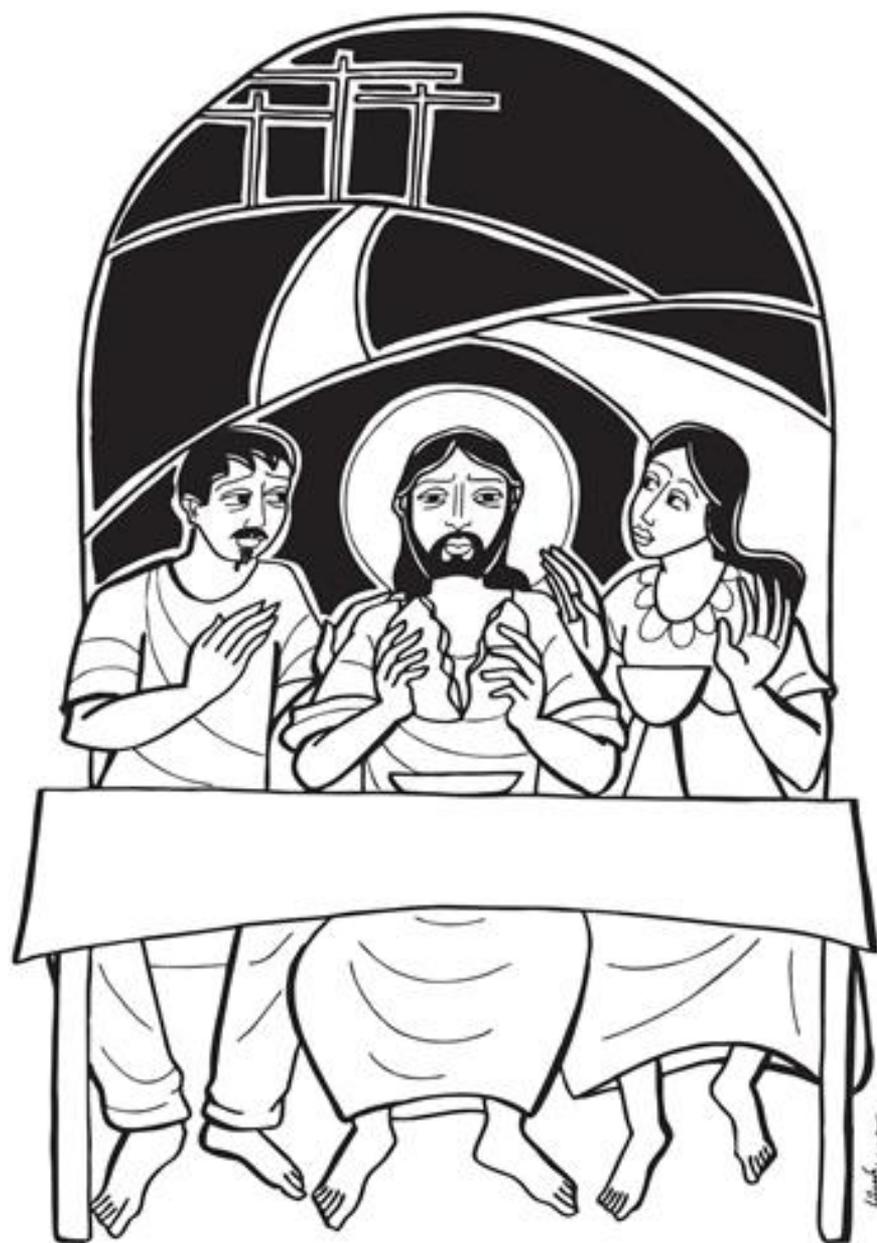
Vale la pena dejarlo todo para tenerte y gozarte. ¡Ojalá te encuentre y me vaya contigo dejándolo todo! Tan solo pensarlo me llena de alegría y proclamo todos los días: "Tú eres el tesoro de mi vida".

Patxi Loidi

IX. EVALUAR

Del Encuentro de este día: ¿qué es lo que más ha llamado mi atención? ¿Qué me deja el itinerario que realizamos con nuestras reflexiones pascuales?





The image features a stylized map of the Diocese of Colima, Mexico, divided into several colored regions: orange, yellow, green, cyan, purple, and blue. The map is set against a large, light orange sun in the upper center. Below the map, the text "Diócesis de Colima" is written in a purple, serif font. At the bottom right, there are silhouettes of four people walking towards the right, colored in green, cyan, red, and blue. The background is white with light orange, brush-stroke-like patterns that curve around the map and text.

Diócesis de Colima

